

#30
#32

La revista semanal de
economía de **El Mundo**.
Del 22 al 28 de enero
de 2023



Por qué España es un fracaso en empleo juvenil y cómo lo puede solucionar

página 4

El joven Christian González, en la imagen, busca empleo desde 2019, con un grado superior de Anatomía Patológica.

macro cro

para
inver
sores

del tipo de interés a la guerra comercial.

El porqué del fracaso español con el paro juvenil y cómo solucionarlo

Sobrecualificación universitaria, desajuste entre las carreras más estudiadas y las más demandadas, una FP de escasa implantación y una bolsa de jóvenes sin apenas formación, entre las razones

El mercado de trabajo puede mejorar o empeorar en España en función de cómo se comporta la economía, pero lo que rara vez ha alcanzado un estado aceptable ha

sido el paro juvenil. Los menores de 25 años tienen grandes dificultades para encontrar trabajo en nuestro país: unos, porque están

extracualificados y no tienen en cuenta qué titulaciones son las más demandadas; y otros, porque apenas tienen formación y esto es ahora imprescindible

dible en todos los sectores. Entre ambos, encontramos un grupo insuficiente de jóvenes que recurren a la Formación

Profesional, una vía que, de potenciarse, podría absorber a muchos de estos parados.

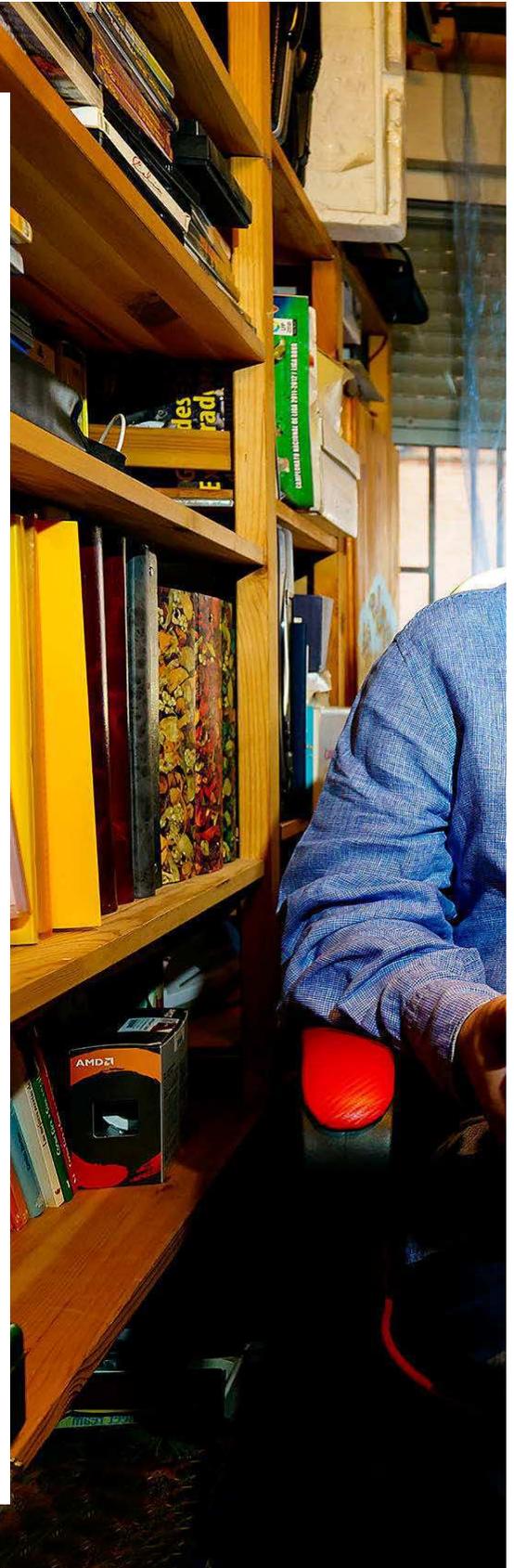
"Hablamos de razones familiares, culturales, del sistema educativo, de políticas de empleo, de la falta de FP dual... de un conjunto de cosas que en España no hemos hecho tan bien como pensábamos y que debemos mejorar. Será costoso, pero todos los gastos actuales son ahorro del futuro", señala a este medio Florentino Felgueroso, investigador de Fedea.

Desde el año 1985 en que arrancan las estadísticas de Eurostat, España nunca ha tenido una tasa de paro juvenil inferior a la del 17,3% que logró una única vez: en marzo del año 2007, cuando el país trabajaba a pleno rendimiento alimentando una burbuja inmobiliaria y antes de que estallara la gran crisis financiera de 2008. En los últimos veinte años se ha situado siempre en el entorno del 30%, nivel del que le cuesta mucho bajar.

Este indicador mide el porcentaje de menores de 25 años que están buscando empleo del total de jóvenes activos, es decir, de los que están en edad de trabajar y quieren un empleo. Que en su mejor registro se situara en un 17,3%

demuestra que el país tiene un problema estructural de desempleo juvenil, ya que hay bolsa de jóvenes que año tras año el

ae POR ALEJANDRA OLCESE FOTOGRAFÍA ÁNGEL NAVARRETE





CHRISTIAN GONZÁLEZ.
Lleva buscando empleo desde 2019, cuando terminó su grado superior de Anatomía Patológica.



Por qué España fracasa con el empleo juvenil, y cómo arreglarlo

mercado laboral no es capaz de absorber.

Este drama para los jóvenes en el país se produce además en un momento histórico en el que la pirámide demográfica no está presionando al mercado laboral por la parte baja de la misma, es decir: el problema no está en que haya demasiados jóvenes para pocos puestos, sino que precisamente la presión se sitúa en las capas altas. La población española está cada vez más envejecida y apenas se produce crecimiento demográfico –cuando lo hay, es por el flujo migratorio y no por el crecimiento vegetativo–, lo que a su vez

sólo se vio interrumpida por la pandemia. Solventada la crisis sanitaria, la tasa de paro juvenil siguió bajando y en mayo de 2022 alcanzó su mejor registro desde octubre de 2008 al situarse en el 27,6%.

La ralentización económica que se ha producido tras la invasión de Ucrania y la aparición de la inflación por el momento no ha afectado al empleo en el país en términos generales, pero sí ha provocado que se resienta el empleo juvenil. De hecho, desde mayo, la tasa de paro entre los jóvenes ha vuelto a aumentar en España y se sitúa en noviembre de 2022 –último dato disponible– en

con EL MUNDO distintas causas que explican el problema del paro juvenil en España. En primer lugar hay razones culturales, como el hecho de que en nuestro país, como ocurre en otros del sur de Europa, hay una tendencia de los jóvenes a independizarse cumplidos los 30 años, lo que desincentiva su incorporación temprana al mercado laboral. “En los países del norte de Europa, que tienen una tasa de paro juvenil muy inferior, existe la cultura contraria y hay factores que la facilitan, como políticas de vivienda y ayudas a que se independicen”, apunta.

ESTUDIAR Y TRABAJAR. El escaso desarrollo de la FP dual, que facilita el paso de la escuela al empleo y está muy instaurada en países como Alemania o Suecia, así como la tendencia en las universidades a impedir que los alumnos combinen estudios y trabajo (algo que sí se facilita, por ejemplo, en los Países Bajos) dificulta también la incorporación de los jóvenes al mercado laboral. “Hay evidencia empírica que demuestra que, por ejemplo, decenas de miles de estudiantes de ingeniería que trabajan en el McDonald’s en EEUU luego no han continuado en el McDonald’s sino que han sido ingenieros y han tenido una transición mucho más fácil a su profesión, con una ventaja respecto al resto de años”, señala Felgueroso.

PESO DEL CICLO. Influye también el hecho de que la tasa de paro general sea tan alta en España y el propio ciclo económico que ha vivido el país en los últimos

años. El experto recuerda que los jóvenes son los más perjudicados en épocas de crisis por dos razones: son los que tienen más dificultad para incorporarse al mercado –porque compiten con otros muchos jóvenes que por la situación de crisis en los años anteriores no han conseguido trabajo y con muchos adultos que han sido despedidos y tienen más experiencia– y porque son los primeros que salen –ya que a las empresas les sale más barato despedir a alguien que lleva poco tiempo y probablemente tenga un sueldo más bajo–. En cuanto a las épocas prósperas, el experto de Fedea admite que “tampoco es fácil que encuentren trabajo, porque los incentivos para fomentar el paro juvenil no han funcionado muy bien”.

ABANDONO ESCOLAR. El nivel educativo es la última de las grandes razones que menciona para explicar el problema, así como el desajuste entre la formación de los jóvenes y la demanda de las empresas. “La tasa de abandono escolar ha ido cayendo en los últimos años pero cuando uno mira los datos del paro en torno al 60% de los desempleados tienen Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o menos. El problema es que en esos casos no solo hay abandono escolar sino también fracaso escolar: no tienen una formación genérica suficiente como para cambiar de un puesto a otro. Así que hacen falta políticas de segunda oportunidad mientras que son jóvenes. Es difícil que muchos de ellos vuelvan a la escuela, pero es que lo que

más daño ha hecho a ese colectivo ha sido que les digan desde pequeños que ellos no valían para estudiar. Hay que descubrirle el talento a cada alumno”, reclama.

Rafael Doménech, responsable de Análisis Económico de BBVA Research, coincide con él en que “entre las causas destacan el abandono escolar temprano y la insuficiencia de formación en cualificaciones genéricas (comprensión lectora, ciencias, matemáticas o idiomas), así como la falta de programas de aprendizaje con una formación más específica, que facilite la adecuación entre la oferta y la demanda de trabajo por nivel educativo”.

“España ha mejorado en sus tasas de abandono temprano del sistema educativo y de la formación de la población entre 18 y 24 años (en 2012 era el país de la UE con una tasa mayor, el 24,7%), pero en 2021 todavía presentaba la segunda más elevada (13,3%) después de Bulgaria, duplicando las tasas de las sociedades europeas con mejores registros”, un problema al que se suman las deficiencias de la regulación laboral como “la elevada segmentación y la escasa efectividad de las políticas activas de empleo”.

SIN FORMACIÓN. Otro problema en el que coinciden los expertos y que destaca a este periódico Valentín Bote, director de Randstad Research, es que ya apenas existen profesiones en España para trabajadores sin formación. “Es complejo pensar que los jóvenes sin cualificación tengan una

España es el país que, a cierre de 2022, tiene una mayor tasa de paro juvenil, concretamente del 32,3%, lo que supone que tres de cada diez menores de 25 años quiere trabajar y no puede, frente al 5,8% de Alemania o el 7,8% de los Países Bajos.

implica que cada vez menos trabajadores sustentan a la población inactiva (principalmente pensionistas).

Siendo bajo el volumen de jóvenes que cada año sale al mercado laboral, parece todavía más sorprendente que el tejido productivo no sea capaz de encontrarle un hueco.

El alivio para el paro juvenil de 2007 se cortó rápidamente durante las crisis de 2008 y 2012, y el desempleo entre ese segmento de población alcanzó su máximo en julio de 2013, cuando un 55,9% de los jóvenes del país quería trabajar y no encontraba empleo (uno de cada dos). En ese momento, la tasa de paro general en España en febrero se situaba en el 26,4%, también récord.

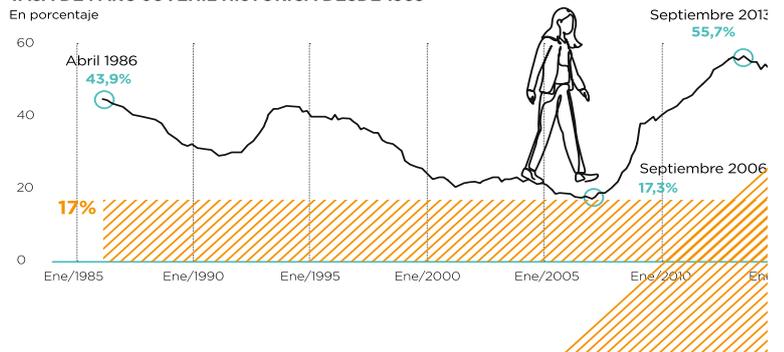
La recuperación económica posterior y una reforma laboral en el año 2012 que facilitó la entrada al mercado laboral de jóvenes en condiciones precarias permitió que esta ratio iniciara una tendencia descendente que

el 32,3%. Esto supone que en seis meses, 76.000 jóvenes se han sumado a la bolsa de paro en el país e implica que España es el estado de la UE con mayor tasa de desempleo juvenil, por delante incluso de Grecia, que hace un año lideraba la estadística y ahora es el segundo, con un 31,3%. Las tasas española y griega son las únicas que más que duplican la media de la UE, que se sitúa en el 15,1%.

La evolución del paro juvenil en el conjunto de la UE ha sido muy distinta. Su máximo se alcanzó también en 2013, en febrero, pero fue del 25,5% –la mitad que la española– y el mínimo se ha registrado después de la pandemia, también en mayo de 2022, cuando bajó hasta el 14%. Coincide en este caso con la española en que, en los últimos seis meses, el paro juvenil también ha crecido de media en la UE.

EMANCIPACIÓN TARDÍA. Felgueroso, especializado en el mercado laboral, repasa

TASA DE PARO JUVENIL HISTÓRICA DESDE 1985



perspectiva favorable, cada vez existen menos sectores que puedan dar entrada en masa a sectores sin formación. Tradicionalmente lo hacían la hostelería o la construcción, pero cada vez es más difícil porque los sectores se van cualificando, volviéndose más complejos... hay que trabajar con elementos digitales y nos encontramos que en hostelería, por ejemplo, se exigen idiomas cada vez más, conocimiento técnico profesional de una FP, etc. o que un mozo de almacén, al que antes solo se pedía fuerza, ahora necesite conocimientos informáticos", destaca.

A esto se suma que la presencia de la FP es muy escasa, con apenas un 25% de jóvenes titulados frente al 45% en Europa, y que en la formación universitaria hay una sobrecualificación y un desajuste entre las titulaciones más estudiadas y las formaciones más demandadas en el mundo empresarial. "Por un lado, tenemos un problema de sobrecualificación, ya que en España un 52% de los jóvenes son universitarios y en Europa de media son 10 puntos menos, un 42%. La pregunta es: ¿Necesitamos tantos universitarios si la estructura productiva es similar?", señala.

TITULACIONES. Por otro lado, en España en la última década "han crecido los jóvenes titulados en la Universidad en prácticamente todas las ramas de estudios excepto dos, donde ha habido caídas superiores al 20%, que son ingenierías y estudios relacionados con la informática y que son precisamente los segmentos

donde ha habido un aumento de la demanda de perfiles", apunta. "Llama la atención que en aquellos perfiles donde la demanda crece, los jóvenes que se titulan en la Universidad en esas disciplinas hayan descendido más de un 25% en la última década. Esto contrasta con otras profesiones que cuentan con menor demanda y en la que se mantienen las titulaciones, como por ejemplo, la educación infantil cuando el número de niños desciende año a año. ¿Tiene sentido productivo? Probablemente, no", ilustra.

APRENDIZAJE COMPETENCIAL. En el plano académico, Carles Pitart, director de Operaciones de e-Commerce de ManpowerGroup, denuncia que el modelo educativo español se basa en el aprendizaje curricular y no competencial. "En España no estamos formando en competencias y eso es un problema del legislador. Cuando se aprueban leyes para convertir a España en un país industrializado, por ejemplo, tienen que tener un acompañamiento formativo, para que el país sea capaz de entregar en los próximos 15 años los profesionales que necesita y que hayan desarrollado las competencias que el mercado laboral necesita, y esto no es responsabilidad de la ley sino del legislador", subraya.

EL SALARIO MÍNIMO. La continua subida del Salario Mínimo Interprofesional (SMI) es un último problema al que alude Bote, el experto de Randstad, ya que en su opinión pone en riesgo la entrada de muchos jóvenes. "Desde un

EL PERFIL DEL PARADO JUVENIL

Datos mayoritarios

Parados de 16 a 24 años:
Hombres 276.000
 Mujeres 264.000

Que ya hayan trabajado antes:
Hombres 149.600
 Mujeres 136.500

Con 1ª Etapa de ESO:
Hombres 126.400
 Mujeres 136.500

Que solo buscan empleo (no estudian):
Hombres 179.500
 Mujeres 153.800

Del sector servicios
Mujeres 104.300
 Hombres 87.500

DATOS TOTALES

Parados de 16 a 24 años
 Hombres 276.000 / Mujeres 264.000

Activos de 16 a 24 años
 Hombres 951.000 / Mujeres 789.500

Tasa de paro de 16 a 24 años (en %)
 Hombres 29.0% / Mujeres 33.4%

Que busquen su primer empleo
 Hombres 126.400 / Mujeres 127.500

Que ya hayan trabajado antes
 Hombres 149.600 / Mujeres 136.500

Educación Primaria o menos
 Hombres 9.300 / Mujeres 15.700

1ª Etapa de Educación Secundaria
 Hombres 126.400 / Mujeres 90.900

2ª Etapa de Educación Secundaria
 Hombres 55.500 / Mujeres 62.400

Educación Secundaria y Grado medio
 Hombres 28.700 / Mujeres 29.500

Educación Superior
 Hombres 44.800 / Mujeres 65.400

Sólo buscan empleo
 Hombres 179.500 / Mujeres 153.800

Estudian al mismo tiempo
 Hombres 96.500 / Mujeres 110.100

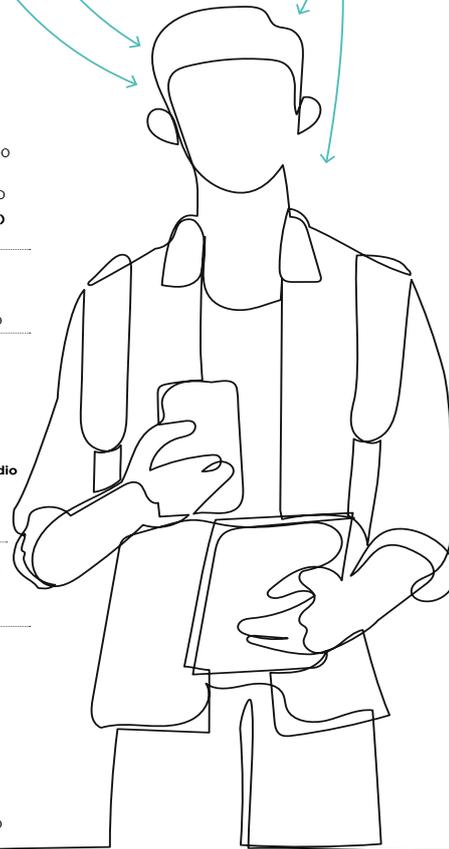
Agricultura
 Hombres 9.400 / Mujeres 5.500

Industria
 Hombres 12.500 / Mujeres 5.600

Construcción
 Hombres 11.800 / Mujeres 0

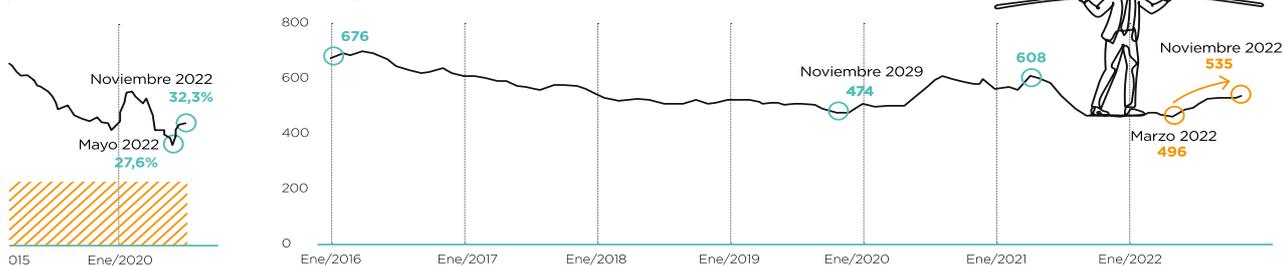
Servicios
 Hombres 87.500 / Mujeres 104.300

Que buscan su primer empleo
 Hombres 154.800 / Mujeres 148.500



EVOLUCIÓN DEL PARO JUVENIL

En miles de personas





punto de vista de inserción, un joven sin cualificación en un sector en el que los salarios no son altos porque la productividad es reducida va a tener más dificultad para entrar en el mercado laboral con el SMI actual. Los perdedores de las subidas del SMI son los despedidos, los que pasan a la economía sumergida y los que están en paro y cuya probabilidad de encontrar empleo se ve reducida”.

“El SMI no aplica igual por regiones ni sectores, hay zonas de España donde la proporción de personas que cobra el SMI es muy baja porque son regiones ricas con salarios elevados, pero el nivel de SMI actual implica que hay regiones donde el 30% de las personas cobran el SMI. Si ahora sube un 8,4% como se plantea para este año, a ese 30% de personas se les genera un riesgo laboral porque habrá empresas en las que la situación esté relativamente al límite”, recalca.



Por qué España fracasa con el empleo juvenil, y cómo arreglarlo

El excesivo número de universitarios –más en proporción que en la UE–, la carencia de titulados con FP y el elevado número de jóvenes sin formación, así como la cultura propia del país, la ineficacia de las políticas de empleo y la subida del SMI perpetúan esta situación.

En España, tres de cada diez menores de 25 años está en paro (es decir, 540.000 personas) y para conocer su perfil tipo es preferible acudir a la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística, que ofrece una radiografía de los parados por edades. Así, ese medio millón de jóvenes que busca empleo y no lo encuentra se divide más o menos a la mitad por género (276.000 varones y 264.000 mujeres), si bien dado que la población activa femenina es algo inferior, la tasa de paro entre las jóvenes es superior (del 33,4% frente

PARO JUVENIL EN ESPAÑA EN COMPARACIÓN CON EUROPA

País	Nov. 2022
ESPAÑA	32.3
Grecia	31.3
Italia	23.0
Suecia	20.3
Letonia	19.4
Luxemburgo	19.1
Eslavaquia	18.7
Francia	18.3
Portugal	18.2
UE (27 países)*	15.1
Zona Euro (19 países)**	15.1
Finlandia	14.5
Estonia	12.3
Hungría	12.0
Irlanda	11.9
Lituania	11.4
Polonia	11.4
Bulgaria	10.9
Austria	10.9
Dinamarca	10.4
Chequia	9.3
Malta	8.7
Noruega	8.6
Países Bajos	7.8
Alemania***	5.8

(*) Desde 2020. (**) 2015-2022.
(***) Hasta 1990 antiguo territorio de la RFA
Fuente: Eurostat.

al 29%). Del total, un 46% se encuentra buscando su primer empleo después de haber culminado sus estudios, mientras que el 54% ya había trabajado antes. En cuanto a su formación, la mayor parte de los jóvenes en paro no tienen un nivel de cualificación alto. Un 4,6% de los jóvenes en paro sólo tiene hecha la Educación Primaria o menos; el 40,2% dejó los estudios al terminar 2º de la ESO y un 21,8% sólo tiene terminada la ESO.

Además, hay un 10,7% de ellos que no encuentra trabajo pese a haber hecho además un grado medio de

FP y un 20,4% de los parados cuenta con Educación Superior –ya sea universitaria o un grado superior de FP–; con lo que ni siquiera los jóvenes con formación superior consiguen encontrar trabajo, dos de cada diez están a la búsqueda.

Las dificultades para encontrar trabajo provocan que muchos de ellos (un 38% del total), hayan optado por seguir estudiando a la vez que buscan trabajo, para aprovechar el tiempo en formación; mientras que unos 333.000 están únicamente buscando incorporarse al mercado laboral. Son ninis.

CONSTRUCCIÓN. En cuanto a los sectores, el 56% no tiene una preferencia al no tener una formación específica (el 64% tiene como máximo la ESO), mientras que el 35,5% aspira a encontrar un empleo en el sector servicios. Es residual la proporción de jóvenes parados que busca trabajo en otros sectores: un 3,4% en la industria (en torno a 18.000 jóvenes), un 2,8% en la agricultura (14.900) y sólo un 2,2% en la construcción (11.800 menores de 25 años).

La construcción fue precisamente en los años dorados del empleo uno de los sectores que más contrató a jóvenes sin formación y ahora se encuentra con el problema de que no encuentra profesionales, de ahí que haya tan pocos parados.

Este sector “necesita incorporar a decenas de miles de perfiles cualificados para poder ejecutar con garantías las inversiones contenidas en el Plan de Recuperación. Es necesario incorporar mano de obra joven debidamente formada, ya que la media de edad del sector supera los 45 años y no deja de subir. Entre 2008 y 2021, la población joven ocupada menor de 30 años en la construcción ha pasado del 25,2% al 9,1%, y los de 55 y más años han pasado del 9,4% en 2008 al 19,1% en 2021”, explica Pedro Fernández Alen, presidente de la patronal de la construcción (CNC) 